

TEMA 1. REALISMO Y NATURALISMO. CARACTERÍSTICAS GENERALES.

LA NARRATIVA REALISTA: BENITO PÉREZ GALDÓS, LEOPOLDO ALAS CLARÍN Y EMILIA PARDO BAZÁN-

1. CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL

1.1. Historia y política

- En 1868 tiene lugar una revolución burguesa de carácter liberal conocida como «La Gloriosa». Promovida por políticos y militares, destrona a Isabel II y da paso a una etapa progresista.
- Comienza el Sexenio Revolucionario (1868-1874) y se abre una etapa de gran inestabilidad política: se promulga una nueva constitución, que proclama amplias libertades, se inicia el reinado de Amadeo de Saboya (1870-1873) y se instaura la Primera República (1873-1874).
- Un nuevo levantamiento militar pone fin al Sexenio y da paso a la restauración de la monarquía, en la persona de Alfonso XII (Restauración borbónica). Durante estos años, conservadores (Cánovas) y progresistas (Sagasta) se alternan en el gobierno.
- A la muerte de Alfonso XII, su viuda, María Cristina de Habsburgo, asume la regencia hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso XIII. El siglo finaliza con la pérdida de las últimas colonias en 1898 (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), y la crisis que ello supuso.

1.2. Economía y sociedad

- Crecimiento demográfico. Aumenta el índice de natalidad y decrece la emigración a las colonias: se pasa de 15 millones de habitantes a casi 19.
- Expansión económica, intensificación del comercio y avance de la industrialización. Aunque es menor y más tardía que en otros países europeos, se concentra en Cataluña (industria textil), País Vasco (metalúrgica) y Asturias (minería).
- Afianzamiento de la burguesía. El desarrollo de la industria y el comercio impulsa el auge de la burguesía, que adquiere poco a poco mayor importancia en la vida española.
- Problemas sociales. El desfase entre el crecimiento demográfico y el económico propicia el aumento del proletariado. España siguió siendo un país agrario, con una burguesía rural, conservadora y propietaria de gran parte de las tierras. Tras «La Gloriosa», se incrementa el despoblamiento de las zonas rurales y crece la concentración de obreros en las zonas periféricas de las ciudades donde se localiza la industria. Surgen las primeras organizaciones y movimientos obreros (Asociación Internacional de Trabajadores, PSOE, UGT), y se producen primeras revueltas sociales.
- Avances técnicos. La mejoría de los equipos técnicos y el papel del ferrocarril favorecen las relaciones comerciales entre ciudades y países.

1.3. Cultura y educación

- La Ley de Claudio Moyano (1857). Es el primer gran intento de modernización de la enseñanza española. Mejora la educación de la clase media, pero no ataja el analfabetismo de las clases bajas.
- La Institución Libre de Enseñanza (1876). Fundada por Francisco Giner de los Ríos e inspirada en el krausismo (sistema filosófico ideado por el alemán Krause, e introducido en España por Julián Sanz del Río, de orientación anticlerical y liberal). Persigue una reforma laica de la sociedad, basada en los principios de integridad y humanismo (enseñanza mixta e integral, secularización de la enseñanza, tolerancia...).

En el último tercio del siglo XIX hay un despegue de la cultura española. Adquieren prestigio más allá de nuestras fronteras nombres como el del médico Ramón y Cajal (Premio Nobel de Medicina), el pintor Sorolla, el compositor Albéniz, el filólogo e historiador Menéndez Pelayo, el novelista Galdós...

1.4. Pensamiento y ciencia

A mediados del siglo xix tiene lugar una profunda renovación ideológica y científica, propiciada por corrientes europeas: el positivismo, cuyo máximo representante es el filósofo francés Auguste Comte, defiende el papel de la observación y la experimentación como medio para explicar la realidad; y el pensamiento socialista, liderado por el filósofo y economista Karl Marx, quien aboga por transformar la sociedad a través de la lucha de clases.

Además, el desarrollo de las ciencias se vio impulsado también por la teoría de la evolución de Darwin, las leyes de la herencia de Mendel y la aplicación del método experimental a la medicina propuesto por Claude Bernard, es decir, comprobar mediante la experimentación que una hipótesis se ajusta a la realidad.

1.5. Realismo y naturalismo

La literatura realista parte de una nueva concepción del arte, cuyo objetivo es ofrecer un reflejo de la vida contemporánea. Por ello, el escritor no se evade de la realidad, como el romántico, sino que abandona la esfera individual y centra su mirada en el entorno, en las preocupaciones de la sociedad de su tiempo, con el propósito de describirla con intención crítica y el deseo de mejorarlala.

El auge de esta nueva literatura, cuya máxima forma de expresión es la novela, está estrechamente vinculada al fortalecimiento de la burguesía, clase social que se identifica y se ve representada en ella y que es, además, su principal destinatario y público.

2. EL REALISMO

El realismo es un movimiento cultural y artístico que pretende reproducir con exactitud la realidad contemporánea y que se centra en los problemas sociales derivados de la Revolución Industrial. El realismo nace en Francia a mediados del siglo xix desde donde se extiende al resto de Europa.

La novela realista se caracteriza por los siguientes rasgos:

- **Verosimilitud.** El autor realista se desliga del subjetivismo e idealismo romántico y construye sus piezas a partir de la realidad más próxima. Todo ello exige un exhaustivo y riguroso trabajo de observación y documentación previa por parte de los autores.
- **Descripción minuciosa y fiel de la realidad.** Los narradores persiguen una reproducción objetiva y fidedigna de la realidad cotidiana. Por ello, abundan las descripciones minuciosas y extensas de personajes, indumentaria, ambientes, lugares...
- **Intención crítica.** Los autores se posicionan, frecuentemente, ante temas sociales, políticos... De ahí que los personajes encarnen las ideas que el novelista pretende denunciar o destacar. De este modo, y aunque la novela realista se ocupa de las problemáticas burguesas y defiende su sistema de valores, estos son sometidos al juicio crítico del narrador.
- **Narrador omnisciente.** La narración está puesta en boca de un narrador o narradora omnisciente que conoce todos los entresijos de la historia, así como los pensamientos, sensaciones y sentimientos de los personajes. A menudo, y en contra de la objetividad pretendida, irrumpen en el relato y ofrecen observaciones personales y juicios sobre los hechos y actitudes de los personajes.
- **Sencillez y sobriedad.** El principio de objetividad alcanza también al estilo. Se abandona el lenguaje retórico y altisonante del Romanticismo y se adopta una prosa clara y sobria, que trata de adaptar el lenguaje a las características de cada personaje.

3. EL NATURALISMO

El naturalismo literario es un movimiento que nace en Francia en torno a 1870. Su creador y máximo representante es Émile Zola, que aplica a la literatura el método experimental como medio para estudiar las leyes que rigen la realidad y el comportamiento humano.

El naturalismo presenta algunas diferencias con respecto al realismo. Las más significativas son:

- **Determinismo.** La conducta del ser humano depende del condicionamiento social (entorno, medio social, trabajo) y biológico (herencia genética, fisiología) al que este está sometido. El ser humano, por tanto, no es libre, sino que está condicionado al medio en el que nace y la herencia genética que recibe. Esta tesis viene avalada por el **método experimental**. Método científico que rechaza la especulación y defiende el papel de la observación y de la experimentación para confirmar hipótesis y formular las leyes que rigen la realidad. Aplicándolo, los novelistas naturalistas tratarán de explicar y conocer la sociedad a partir del estudio y análisis del individuo.
- **Experimentación.** El narrador adopta una postura objetiva, impersonal e imparcial. Ya no es un simple observador, el naturalista aplica las técnicas científicas a la novela: observa, se documenta y experimenta.
- **Materialismo.** Consideran que el comportamiento humano puede explicarse atendiendo exclusivamente a causas orgánicas y fisiológicas, y le niegan la parte espiritual.
- **Temas y ambientes.** Se ahonda en la vida de las clases sociales bajas, recreando los ambientes problemáticos, sórdidos o escabrosos (personajes marginales, dominio de los instintos, prostitución, alcoholismo, enfermedades mentales...).
- **Pesimismo y crítica social.** Bajo esta concepción determinista de la existencia late un profundo pesimismo que lleva aparejada la denuncia de los defectos y males de la sociedad.

Nota sobre Émile Zola

Émile Zola (1840-1902). Es el máximo representante del naturalismo francés. Pretendió utilizar el método experimental en la creación de los personajes de su obra narrativa.

Redució lo psicológico a lo puramente fisiológico y presentó al ser humano indefectiblemente determinado y condicionado por los aspectos biológicos y el medio.

En su narrativa abundan, pues, personajes miserables y degradados física, psicológica, social o moralmente, y ambientes o situaciones en extremo míseros y desagradables.

Algunas de sus novelas más conocidas son *Thérèse Raquin*, *Naná* y *Germinale*.

4. REALISMO Y NATURALISMO EN ESPAÑA

El triunfo del realismo en España es tardío respecto a otros países europeos. El tránsito del Romanticismo al realismo no se produce de forma brusca, como demuestra la pervivencia de elementos románticos como el elemento local, el costumbrismo o el folletín en las obras de los autores realistas.

4.1. Etapas

En España, se distinguen las siguientes etapas:

Prerrealismo

El costumbrismo romántico (pintura de la realidad cotidiana, usos y formas de vida, descripciones pintorescas, regionalismo, lenguaje cotidiano...) constituye el germen de la novela realista. Se inicia en 1849 con *La Gaviota*, de Fernán Caballero. En esta tendencia se encuadran también las obras de Pedro Antonio de Alarcón.

Realismo

A partir de 1868 se impone como movimiento literario el realismo y configura el género que mejor lo encarna: la novela. Dos factores inciden en la consolidación del movimiento: la tradición realista de la novela española (Cervantes, Lazarillo...) y la influencia de los grandes novelistas europeos.

La publicación de *La fontana de oro*, de Galdós, en 1870 inicia esta tendencia que dará sus mejores frutos en las décadas de los 80 y 90. A lo largo de estos años, la novela realista sufre una evolución. Se distinguen tres

fases:

Novela de tesis (1870-1880). Obras con intención didáctica que reflejan la ideología del autor. Predominan los diálogos y las digresiones sobre asuntos políticos, sociales, religiosos... Los personajes encarnan posturas contrapuestas que se corresponden con las dos Españas. A la línea tradicionalista (educación religiosa, absolutismo, catolicismo, ataques al progreso, cultura y ciencia) pertenecen Alarcón y Pereda; a la progresista o liberal (educación laica, libertad de culto, monarquía parlamentaria...), Galdós, Clarín y Blasco Ibáñez.

Novela naturalista (1880-1890). La novela recibe el influjo del naturalismo francés (Zola) y de las corrientes filosóficas y científicas de la época. Las obras de Zola fueron rápidamente difundidas en España y generaron una encendida polémica, basada en criterios ideológicos, pues algunos de sus elementos (materialismo y determinismo) eran incompatibles con las posturas tradicionalistas y católicas, por ello acusaron al nuevo movimiento de inmoral y desvergonzado.

En España no existió una concepción propiamente naturalista. Se aprecian ciertas influencias (técnicas y temáticas) en la obra de algunos autores como Galdós, Emilia Pardo Bazán, Clarín o Vicente Blasco Ibáñez. Se ha señalado como fecha de entrada del naturalismo en España la publicación de *La desheredada*, de Galdós (1881).

Realismo espiritualista (1890-1900). La pérdida de fe en el materialismo positivista y la influencia de la literatura rusa (León Tolstoi) orientan la creación literaria hacia la interioridad de los personajes (espiritualismo y misticismo).

4.2. Temas

Entre los asuntos que vertebran las novelas realistas destacan:

- El **amor**, centrado en los problemas matrimoniales, las dificultades o el adulterio.
- La **política** es el tema clave en las novelas de tesis. Se aborda en función de la postura ideológica del autor o autora.
- El **clericalismo y anticlericalismo**. Los escritores liberales sancionan la hipocresía de la vida religiosa; en cambio, los conservadores trazan una defensa de la religión.
- El **enfrentamiento campo y ciudad**. Los autores conservadores idealizan la vida rural (Fernán Caballero, Alarcón, Pereda); los liberales, que defienden la fe en la cultura y el progreso, ambientan sus obras en entornos urbanos (Galdós, Clarín...).
- Las **diferencias sociales** entre los más ricos y una masa de gente depauperada, y la creciente clase media y burguesa.

4.3. Técnicas narrativas

Las técnicas narrativas de las que se valieron los autores realistas para la construcción de sus novelas fueron las siguientes:

- **Narrador omnisciente**. El narrador omnisciente asume el papel de un cronista objetivo que da cuenta de lo que ocurre ante sus ojos. Sin embargo, suele dirigirse a los lectores, haciéndoles partícipes de sus opiniones.
- **Estilo indirecto libre**. Sin la aparente intervención del narrador, se reproducen los pensamientos del personaje, empleando la 3.^a persona y omitiendo los verbos de habla (decir, explicar, murmurar...).
- **Descripciones**. Las descripciones son minuciosas y prolíjas en detalles. Sirve tanto para caracterizar objetos y ambientes (calles, viviendas, casas, paisajes...) como para ahondar en el retrato psicológico del personaje.
- **Diálogos**. Los diálogos rompen la monotonía y proporcionan un contacto directo entre el personaje y el lector o lectora, de manera que contribuyen a la profundización psicológica de los personajes. También abundan los monólogos.

Estilo y lenguaje

En cuanto al estilo, la principal nota del realismo es la sencillez, huyendo de las exageraciones románticas. Los autores tratan de adaptar el lenguaje a la índole del personaje, por ello reflejan hablas regionales, lenguaje popular y coloquial.

Asimismo, destaca la enorme riqueza léxica (extranjerismos, vocabulario científico, voces y giros de la lengua hablada, expresiones con intención paródica, términos castizos, vulgarismos...).

5. PRINCIPALES NOVELISTAS

5.1. BENITO PÉREZ GALDÓS

Galdós es uno de los autores más fecundos de la literatura española y uno de los mejores novelistas europeos del siglo XIX. Su vasta obra literaria la componen, principalmente, treinta y una novelas, los Episodios Nacionales, veinticuatro piezas dramáticas, además de cuentos, prólogos, artículos y crónicas.

Benito Pérez Galdós nació en Las Palmas de Gran Canaria y se trasladó a la capital de España a estudiar Leyes. Desde entonces, a excepción de algún viaje por España y Europa, residió en Madrid, en cuyo espacio físico y social situó varias de sus novelas.

Dedicó su vida a la creación de su ingente obra literaria (cerca de cien obras) y a la colaboración en diversos periódicos.

De ideología liberal, fue diputado republicano y miembro de la Real Academia Española.

Estilo

Su estilo es ágil, expresivo, sencillo y espontáneo. Se le ha achacado cierto descuido y desaliño en la redacción de sus novelas. Entre sus méritos cabe reseñar la habilidad para la adaptación de los diálogos a la índole del personaje (variedad de idiolectos, lenguaje familiar, lenguaje coloquial, uso de refranes...). Elementos capitales de su narrativa son la intención crítica, el humor, la ironía o la parodia.

Galdós asume las técnicas propias de la novela realista: narrador omnisciente, estilo indirecto libre y descripciones minuciosas. Sus dotes de observación y su infatigable labor de documentación lo convierten en un maestro de la pintura de ambientes urbanos. Asimismo, la técnica del retrato de los personajes es soberbia: a los datos proporcionados por el narrador se suma la información indirecta que se desprende de los diálogos, del monólogo interior y de la narración de los sueños de los protagonistas. Otro rasgo peculiar del autor es la transmigración de personajes de una obra a otra, hecho que proporciona una continuidad similar a la que se da en la vida real.

Clasificación de sus novelas

• **Novelas de la primera época.** Predominan las novelas de tesis, que ofrecen dos mundos antagónicos e irreconciliables: el de la España tradicional (fanatismo religioso, defensa del Antiguo Régimen) y el de los liberales (burguesía progresista, nuevos ideales democráticos), por los que Galdós toma partido. Los personajes están al servicio de la ideología del autor. Entre otras obras destacan:

-*Doña Perfecta*, que trata el tema de la intolerancia religiosa y política en una ciudad de provincias, cuya solución solo es posible mediante la comprensión y la tolerancia. Este tema, también está presente en *La familia de León Roch*.

-*Mariamelia*, en la que destacan la bondad y la belleza del personaje protagonista.

• **Novelas españolas contemporáneas** (1881-1890). Denominadas así por el propio autor, ofrecen un análisis crítico del Madrid de la época. En ellas, Galdós incorpora elementos naturalistas, ensaya nuevas técnicas narrativas (novelas dialogadas, estructura epistolar, relato autobiográfico y monólogo interior) y dota a los personajes de mayor profundidad psicológica. Se trata, además, de obras en las que acude al humor y la ironía a la hora de diseccionar la realidad. Destacan las siguientes obras:

- Este ciclo se inicia en 1881 con *La desheredada*, referida a una mujer que, engañada, imagina ser la heredera de un título nobiliario.
- En *Tormento*, narra, con cierto humor, las vicisitudes de un trío amoroso (una joven huérfana, un sacerdote y un indiano). Esta novela comparte personajes con otra obra previa, *El doctor Centeno*, y la novela posterior, *La de Bringas*.
- Su creación maestra, larga y compleja, es *Fortunata y Jacinta*, en la que se ofrece una esplendida radiografía de la vida y los ambientes madrileños (profunda caracterización de la burguesía y la moral de clase).
- *Miau* hace referencia a un pobre funcionario al que han privado de su puesto de trabajo y que acaba suicidándose.
- *Lo prohibido*, la más naturalista de todas sus piezas.

• **Novelas espiritualistas**. En ellas emprende un nuevo camino y se acerca a la realidad con un enfoque más espiritual y psicológico. Se trata de obras cuyos protagonistas pertenecen a clases sociales desfavorecidas que funcionan como símbolos de sentimientos o valores humanos. Pertenecen a este grupo: *Tristana*, *Nazarín*, *La incógnita*, *Realidad* y *Misericordia*. En *Misericordia*, el relato gira en torno a la figura de Benina, una generosa anciana que no ve correspondidos sus desvelos al cuidar a una familia burguesa venida a menos, que la expulsa de su casa cuando mejora su posición económica y social.

Misericordia

Los temas que aborda la novela son los siguientes:

- La fuerza de la **caridad** como motor para transformar la sociedad.
- El **mundo de los pobres y marginados**. Ofrece el retrato de las capas más ínfimas de la sociedad.
- El **fracaso de la clase media**, que intenta en vano mantener el ritmo de vida y privilegios de los que gozaba en su día. Doña Francisca y don Frasquito representan la decadencia de este estrato social, que tiene que recurrir a sus criados para no morir de hambre.
- Otros núcleos temáticos son: la dualidad sueño/realidad, que converge al final de la obra; o el dinero y el desapego a los bienes materiales.

Episodios Nacionales

Redactados a lo largo de toda su vida, los Episodios Nacionales son un ambicioso proyecto conformado por un conjunto de cuarenta y seis obras, distribuidas en cinco series de diez novelas, excepto la última, que quedó inconclusa y solo alberga seis. Galdós, tras un significativo esfuerzo de documentación, ofrece una visión novelada de la historia de España del siglo XIX, desde la batalla de Trafalgar (1805) hasta la Restauración (1874). Con esta obra se distancia de la novela histórica romántica, y, sin abandonar el propósito de objetividad, ofrece una acertada combinación de lo histórico y lo novelesco. Algunos de los episodios más destacados son: *Trafalgar*, *La batalla de los Arapiles*, *El equipaje del rey José*, *Cádiz*, *La corte de Carlos IV* y *España sin rey*.

5.2. LEOPOLDO ALAS, CLARÍN

Clarín es, junto a Galdós, el otro gran maestro de la narrativa del siglo XIX. Cultivó todos los géneros, pero destacó en su papel de narrador y crítico literario. Mostró interés por las nuevas ideas importadas de Francia y favoreció su difusión a través de sus obras y de sus artículos de crítica literaria.

El autor escribió dos novelas: *La Regenta* (1884-1885) y *Su único hijo* (1890); y más de sesenta cuentos y

novelas cortas, publicados en diarios y revistas. A ellos se consagró en su última etapa. Estas obras, compuestas con gran maestría técnica, destilan humor y ternura.

De ascendencia asturiana. fue catedrático de Derecho de las universidades de Zaragoza y de Oviedo, ciudad en la que residió la mayor parte de su vida. En esta ciudad de Oviedo, «*Vetusta*», situó la acción de su novela *La Regenta*.

Tenía ideas progresistas, una vasta cultura y una gran formación intelectual. Aparte de su trabajo docente y de su creación artística, fue también el crítico literario más importante y respetado de su tiempo.

La Regenta

Está considerada (junto a *Fortunata y Jacinta*, de Galdós), como una de las cumbres de la narrativa en lengua castellana.

• **Argumento.** Ana Ozores, la Regenta, es la mujer de don Víctor Quintanar, un hombre mayor que ella, con el que no es feliz. Su matrimonio monótono y aburrido y su rutinaria y opresiva vida en Vetusta la conducen a buscar consuelo en la religión, mientras es asediada por don Álvaro Mesía. Cuando descubre que su guía espiritual, Fermín de Pas, se ha enamorado de ella, vive un romance con Álvaro, quien, tras abandonarla y batirse en duelo con Quintanar, huye de la ciudad. Como consecuencia, Ana sufre el desprecio y la hostilidad de la sociedad de Vetusta.

• **Espacio.** La acción transcurre en Vetusta, ciudad provinciana y conservadora, anclada en su pasado, donde reinan los convencionalismos sociales, el materialismo, la mezquindad, la hipocresía y la ociosidad. Bajo este nombre ficticio se esconde la ciudad de Oviedo; sin embargo, la crítica de Clarín se hace extensible a toda la sociedad española de la época.

• Estructura de *La Regenta*

PRIMERA PARTE (capítulos I-XV). La acción avanza lentamente y abarca tres días. En ella penetramos en los ambientes y en las almas de los personajes (Ana Ozores, Fermín de Pas y Alvaro Mesía). Por ello, abundan las descripciones, las reflexiones y los pensamientos de los personajes.

SEGUNDA PARTE (capítulos XVI-XXX). Se novelan los sucesos ocurridos a lo largo de tres años. Es más dinámica, predomina la acción y son frecuentes los saltos temporales y las elipsis. Se desarrolla el conflicto entre Fermín y don Álvaro, el adulterio, la muerte de Quintanar, la huida de Mesía, el rechazo de Fermín, la humillación de la Regenta...

• **Personajes.** Clarín trata con especial riqueza y hondura a dos de sus personajes: Ana Ozores y Fermín de Pas. A ambos los describe con singular profundidad, sobre todo en lo que respecta a su personalidad y vida interior. Sin embargo, no son los únicos protagonistas, ya que en la novela destacan los siguientes personajes:

- La Regenta. Ana Ozores es soñadora y romántica. Está insatisfecha con su matrimonio y no encuentra su lugar en una sociedad que aborrece y desprecia.

- El confesor. Fermín de Pas es un hombre culto y profundamente ambicioso, que desprecia a los vetustenses, a los que observa desde la torre de la catedral. Su vocación religiosa está alentada por los deseos de su madre, que quiere para su hijo una vida alejada de la miseria y dureza del trabajo de las minas.

- El seductor. Álvaro Mesía es un donjuán provinciano, libertino, frívolo y cínico, presidente del Casino de Vetusta y el jefe del partido liberal. Ana es para él un trofeo más.

- El marido. Víctor Quintanar antepone sus aficiones (la caza y el teatro barroco principalmente) a su vida marital. Cuida y protege a Ana como a una hija.

- La ciudad. Se trata de un personaje colectivo. El retrato de la sociedad vetustense alcanza tal relieve que se ha hablado del protagonismo de la propia ciudad.

• **Temas.** Los temas que aborda la novela son el amor, el adulterio, el conflicto entre el individuo y el ambiente, la crítica social y el anticlericalismo.

- El amor y el adulterio. El conflicto esencial de la obra es la búsqueda del amor en un medio hostil. Ana no ve colmadas sus ilusiones como esposa ni como madre. Por ello, se debate entre el misticismo religioso y el amor romántico, encarnado en Álvaro Mesía.

Finalmente, la protagonista se precipita al adulterio. Dos elementos que aparecen asociados a este núcleo temático son el erotismo y la sensualidad.

- Conflictos entre el individuo y el ambiente. Vetusta no es solo un decorado sino una asfixiante y opresiva atmósfera que condiciona y determina el comportamiento de los personajes, aplastando sus aspiraciones y sumiéndolos en la frustración (naturalismo). Por ello, la caída de Ana resulta inevitable.

- Crítica social. Ninguna clase social de la España de la Restauración escapa al riguroso e implacable retrato que ofrece el autor: el clero, las clases dirigentes (aristocracia corrompida y reacia a todo cambio), la política (caciquismo), la clase media (burguesía vulgar; indianos enriquecidos en América, que desean conseguir un título) y el pueblo (comerciantes, vendedores, oficinistas, criadas...).

- Anticlericalismo. La obra ofrece una imagen negativa de la vida religiosa. El clero, aferrado a las clases pudientes y carente de verdadera vocación, es partícipe de todos los vicios y defectos del resto de clases sociales. La obra causó cierto revuelo y fue atacada por la Iglesia.

• **Técnicas**. Clarín emplea en la obra técnicas propias de la novela naturalista prolijas y abundantes descripciones de ambientes y lugares, ausencia de comentarios personales del autor, empleo del estilo indirecto libre y del monólogo interior, que favorecen la profundización y el análisis psicológico de los personajes

La obra destaca, además, por los contrastes temáticos (el vitalismo y lo auténtico frente al intelectualismo y la hipocresía), los puntos de vista, los ritmos narrativos y los rasgos naturalistas.

• **Estilo**. Su prosa es más selecta y cuidada que la de Galdós, rasgo que se refleja sobre todo en la máxima preocupación por los aspectos formales, en los recursos literarios utilizados, y la riqueza y la variedad léxica. Otros rasgos de estilo propios de La Regenta son, también, el afán de objetividad, la viva reproducción de los diálogos más variados y la vena satírica e irónica al servicio de la crítica social.

5.3. EMILIA PARDO BAZÁN

Emilia Pardo Bazán es una de las escritoras más influyentes de la época y una defensora de la condición femenina. Su acomodada posición familiar le permitió disfrutar de una exquisita educación. Vivió en Francia e Inglaterra; entabló amistad con Giner de los Ríos, Galdós, Unamuno...; conoció la literatura europea del momento y divulgó en España las ideas de Zola a través de una serie de artículos reunidos en *La cuestión palpitante*.

Su interés por la estética naturalista contrasta con sus profundas convicciones cristianas; si bien, las piezas que se adscriben a esta tendencia representan lo mejor de su producción.

• **La Tribuna** es su primera novela naturalista. Se trata de una obra de corte social, protagonizada por una obrera de la fábrica de tabacos de A Coruña.

• **Los pazos de Ulloa** y **La madre Naturaleza**, enmarcadas en el ámbito rural gallego, plantean el enfrentamiento entre las costumbres bárbaras del mundo del campo (embrutecimiento, degeneración de la aristocracia rural) y la civilización urbana. En ellas desempeña un papel decisivo el influjo del medio (la naturaleza) sobre el individuo.

Breve biografía. Nació en A Coruña en 1851. Fue un ejemplo y un modelo de mujer intelectual. Se enfrentó a las trabas que le ponía la sociedad de su época, y se mantuvo en el escenario político y cultural durante casi medio siglo: cultivó la novela y el ensayo, y ejerció una incansable labor de conferenciante, articulista y catedrática de la Universidad Complutense de Madrid. Viajó por Europa y conoció a los principales escritores del momento. De espíritu abierto y liberal, su trabajo y su entrega abrieron nuevos caminos de renovación para la cultura y la vida española. Murió en Madrid, en 1921.